

17 de julio del 2024
Miércoles Verde
Feria o Misa por los que nos afligen
MR p. 1099 [1145] / Lecc. II p. 568

ANTÍFONA DE ENTRADA Lc 6, 27-28

Amen a sus enemigos, dice el Señor, hagan el bien a los que los aborrecen; bendigan a quienes los maldicen y oren por quienes los difaman.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que, en virtud del mandamiento de tu amor, quieres que ofrezcamos amor sincero a cuantos nos afligen, concédenos cumplir los mandatos de la nueva ley de tal modo, que nos esforcemos en devolver bien por mal y en sobrellevarnos mutuamente. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[¿Acaso presume el hacha frente al que corta con ella?]

Del libro del profeta Isaías 10, 5-7. 13-16

Esto dice el Señor: "¡Ay Asiria, bastón de mi ira, vara que mi furor maneja! Contra una nación impía voy a guiarte, contra un pueblo que experimenta mi cólera voy a mandarte, para que lo saquees y lo despojes y lo pisotees como el lodo de las calles. Pero Asiria no lo piensa así ni son éstos sus planes; su intención es arrasar y exterminar numerosas naciones, pues dice: 'Con el poder de mi mano lo hice y con mi sabiduría, porque soy inteligente; he borrado las fronteras de los pueblos, he saqueado sus tesoros y, como un gigante, he derribado a sus jefes. Como un nido al alcance de mi mano alcancé la riqueza de los pueblos y como se recogen los huevos abandonados, así cogí yo toda la tierra y no hubo quien aleteara ni abriera el pico ni piara' ". Pero el Señor dice: "¿Acaso presume el hacha frente al que corta con ella? ¿O la sierra se tiene por más grande que aquel que la maneja? Como si la vara pudiera mover al que la levanta y el bastón pudiera levantar a quien no es de madera. Por eso, el Señor de los ejércitos hará enflaquecer a los bien alimentados y le prenderá fuego a su lujo, como se enciende la leña". Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 93, 5-6. 7-8. 9-10. 14-15

R. Escucha, Señor, a tu pueblo.

Señor, los malvados humillan a tu pueblo y oprimen a tu heredad; asesinan a las viudas y a los forasteros y degüellan a los huérfanos. R.

Y comentan: "El Señor no lo ve, el Dios de Jacob no se entera". Entérense, insensatos; necios, ¿cuándo van ustedes a entender? R.

El que plantó el oído, ¿no va a oír? El que formó el ojo, ¿no va a ver? El que educa a los pueblos, ¿no va a castigar? El que instruye al hombre, ¿no va a saber? R.

Jamás rechazará Dios a su pueblo ni dejará a los suyos sin amparo. Hará justicia al justo y dará un porvenir al hombre honrado. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 11, 25

R. Aleluya, aleluya.

Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino. R. Aleluya.

EVANGELIO

[Escondiste estas cosas a los sabios y las revelaste a la gente sencilla.]

Del santo Evangelio según san Mateo 11, 25-27

En aquel tiempo, Jesús exclamó: "¡Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien. El Padre ha puesto todas las cosas en mis manos. Nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar". Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: Después de los reproches a las ciudades impenitentes de alrededor del lago, el evangelio nos permite entrever el tipo de relación que Jesús solía tener habitualmente con «su» Padre. Las «cosas» que Dios revela o esconde nos transmiten el significado de la obra de Jesús y el sentido global de la Buena Nueva. Los «sencillos» son los pequeños, los ignorantes, los marginados social y religiosamente. Ellos son objeto del desprecio por parte de los engreídos escribas y fariseos que –al rechazar al único «Revelador» del Padre– finalmente se quedaron al margen, endurecidos en su pecado.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Anhelando estar en paz con todos, te ofrecemos, Señor, este sacrificio por nuestros adversarios, y conmemoramos la muerte de tu Hijo, por la cual, habiendo nosotros perdido tu amistad, fuimos reconciliados contigo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTIFONA DE LA COMUNION Mt 5, 9-10

Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

Por estos sacramentos de nuestra reconciliación contigo, concédenos, Señor Dios, convivir en paz con todos y convertir a nuestros enemigos en amigos tuyos, y que se reconcilien con nosotros. Por Jesucristo, nuestro Señor.